

# Fases evolutivas de la demanda de alojamiento hotelero en Cataluña en el período 1966-1975.

**Luis Alfonso Garay Tamajón**

[lgaray@uoc.edu](mailto:lgaray@uoc.edu)

*Estudios de Economía y Empresa. Universitat Oberta de Catalunya (UOC)*

*UOC. Sede Central, Avenida Tibidabo, 39-43*

*08035 Barcelona*

En esta investigación se presentan y analizan las estadísticas de demanda de alojamiento hotelero en Cataluña, en una etapa clave tanto para el desarrollo del sector como del conjunto de la actividad turística. Siguiendo la teoría del Ciclo de Evolución del Destino Turístico de Richard Butler (1980), se aporta evidencia al respecto del desarrollo de Cataluña como destino hotelero y turístico que en este período se encuentra abandonando la etapa de *implicación* e iniciando su etapa de pleno *desarrollo*. Una primera corriente de viajeros en los años cincuenta del siglo XX ofrece el impulso necesario para que los agentes locales, públicos y privados, desarrollen la oferta turística necesaria que permita el desarrollo posterior de la demanda (*implicación*). No obstante, si la coyuntura de los primeros sesenta favorece el crecimiento de la oferta y demanda hoteleras y de la actividad turística en conjunto, la coyuntura económica, política y social de finales de los sesenta y primeros setenta frena en gran medida el desarrollo del destino.

La demanda internacional de alojamiento hotelero ve obstaculizado su crecimiento a causa de la crisis de la libra esterlina y del posterior derrumbe del sistema monetario internacional, la quiebra de tour-operadores, la primera crisis energética y otros aspectos de la coyuntura política interna y externa. El efecto de la crisis se manifiesta en el destino a través de diferentes vías, como la redistribución de la demanda entre categorías, donde a pesar de la preponderancia de las Estrellas de Oro (hoteles), aumentan su peso relativo las Estrellas de Plata (pensiones), cuya demanda se asocia a menores niveles de renta y a su vez es más vulnerable a las crisis externas. Se produce también una redistribución entre la demanda nacional e internacional, siendo esta última la más perjudicada en el período analizado. En ambos casos el ajuste se produce esencialmente a través de una disminución de la estancia media en el destino y no de una caída del número de viajeros. Sin embargo la demanda total, tanto el registro de viajeros como de pernoctaciones, mantiene el crecimiento debido al fuerte aumento de la demanda doméstica, gracias al incremento de la renta disponible y la *motorización* de la población pero también al mantenimiento *ficticio* de salarios y rentas (en términos reales) de la última época del franquismo. En relación a la estacionalidad, esta se mantiene a lo largo del período, con la problemática que se deriva de este fenómeno, si bien se observa finalmente una menor concentración de la demanda en la temporada alta. Al respecto de la composición provincial de la demanda hotelera en Cataluña, las dos provincias preponderantes son Barcelona y Girona, aumentando esta última su peso relativo debido a diferentes factores entre los que destaca la inauguración en 1968 del aeropuerto Girona-Costa Brava. Por último y en relación al total nacional y a la comparativa con otra región turística de la que se dispone de datos, como es Andalucía, Cataluña pierde posiciones durante este período precisamente a causa de las alteraciones coyunturales que esta padece de forma relativamente más acusada a lo largo del período analizado.

## 1. Estado de la cuestión

---

Hasta fechas relativamente cercanas la actividad turística había sido escasamente considerada como objeto de estudio por parte de la Historia. La interpretación de que existía una breve perspectiva temporal había relegado su análisis exclusivamente al enfoque teórico, político o aplicado. Para superar esta idea y como base para el presente trabajo se tuvieron en cuenta tres grandes categorías de referencias bibliográficas. En primer lugar aquellas que especifican y evalúan la validez del modelo teórico que se aplicará al objeto de estudio. En segundo lugar aquellas que en su momento realizaron desde una perspectiva aplicada un análisis contemporáneo del turismo en la región estudiada, y finalmente aquellas que desde época reciente aportan nuevas formas de análisis de la actividad desde un enfoque histórico-económico y alimentan el foco de investigación en que se basa el trabajo.

En relación al primer grupo destaca la referencia original de Richard Butler (1980) en la que presenta su teoría del Ciclo de Evolución del Destino Turístico (CEDT), y que será la utilizada en este estudio. Con posterioridad existe abundante literatura que ha analizado y reformulado la teoría original, pero se entiende que para los objetivos de un estudio como el presente no es necesario recurrir a ella, con excepción de la referencia de Priestley y Mundet (1998), por ser la única que evalúa la validez del modelo para diferentes municipios turísticos catalanes y a su vez presenta la posibilidad de utilizar la demanda de alojamiento hotelero como variable *proxy* para analizar el propio desarrollo turístico. Por otro lado, en relación al segundo grupo, cabe destacar obras como las de Vila Fradera (1961), Iribas y Gaviria (1974) o Cals (1974; 1980; 1982), referencias pioneras que han sentado las bases para el estudio de la actividad en el ámbito nacional y que ofrecen abundante información para un trabajo como el presente.

Para el tercer grupo, su origen en el contexto internacional se remonta a la década de los ochenta cuando aparecen trabajos como el clásico de Burkart y Medlik (1981), que trata el turismo desde diferentes enfoques, analizando ya su desarrollo histórico. En España<sup>1</sup> hay que esperar a 1991 para que aparezca la enciclopédica *Historia General del Turismo de Masas* de Luis Fernández Fuster (1991). Es precisamente a partir de este momento cuando la mayor perspectiva temporal y la disponibilidad de series históricas multiplican los trabajos sobre el tópico y a los autores del ámbito anglosajón se suman autores franceses e italianos que se han interesado por el tema desde diferentes perspectivas (Boyer, 1999; Battilani, 2001; Berrino, 2001). Ya a finales de esta misma década aparecen en España obras de referencia como *La Gran Aventura del Turismo en España*, de Jorge Vila Fradera (1997), la dirigida por Fernando Bayón (1999) bajo el título de *50 años del turismo español: un análisis histórico y estructural* o la más reciente de Esteve Secall y Fuentes García (2002), que ofrecen una perspectiva del desarrollo de la actividad en el siglo XX justo al final de este período y bajo múltiples interpretaciones (políticas, económicas, sectoriales o regionales). Más recientemente cabe destacar también por su carácter novedoso la tesis doctoral de Juan Carlos González (2003)

---

<sup>1</sup> A parte de la referencia publicada para conmemorar los 75 años de la histórica agencia de viajes Marsans (Unceta, coord. 1986)

que bajo el título de *El turismo en España (1905-1931)* se centra en los aspectos legislativos y administrativos en esta primera etapa del turismo español y presenta el papel de los sectores público y privado así como de la importancia del tercer sector.

No existía sin embargo tradición en el análisis histórico-económico del desarrollo turístico en nuestro país ni estudios regionales o sectoriales al respecto hasta que aparecieron las primeras aportaciones de Carmelo Pellejero en forma de artículos en importantes publicaciones<sup>2</sup> a las que finalmente siguió la obra de referencia al respecto bajo el título de *Historia de la economía del turismo en España* (Pellejero, dir., 1999)<sup>3</sup>, que como referencia pionera ha de dar impulso a este tipo de investigaciones. Se están dando pues los primeros pasos en el análisis histórico-económico de la actividad y en el contexto de nuestro país y sus regiones. Al análisis tradicional de lo que podríamos llamar *proto-turismo* (anterior al turismo masivo) se ha de añadir ahora el estudio del turismo de masas representativo de la segunda mitad del siglo XX. Se dispone ya de una perspectiva temporal suficiente, de modelos teóricos ampliamente debatidos y reformulados en otras disciplinas, de un conjunto de valiosas fuentes secundarias contemporáneas a la época analizada y finalmente de largas series de datos estadísticos primarios, todo lo cual permite un análisis histórico-económico más riguroso, lo que ha de impulsar la generación de nuevas interpretaciones al respecto, siendo éste es el principal objetivo de esta investigación.

## **2. Fuentes primarias, disponibilidad y metodología**

---

En relación a las fuentes primarias utilizadas en este trabajo, éstas se fundamentan en las estadísticas de movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros, prescindiéndose de las estadísticas de entrada de viajeros por pasos fronterizos<sup>4</sup>. Los registros de viajeros y pernoctaciones en los hoteles y acampamentos suponen en este caso el mejor acercamiento a la demanda turística que el destino ha captado, ya que se contabiliza tanto la demanda internacional como nacional y se vincula siempre al destino en concreto. En España se dispone de las series mensuales de estadísticas del movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros y acampamentos (MVEH) publicadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) desde abril de 1965, y a pesar de las críticas de algunos expertos al respecto de su fiabilidad<sup>5</sup>, después de realizar una revisión de los resultados que muestra esta investigación se entiende que ofrecen un retrato suficientemente correcto de la evolución de la demanda turística en

---

<sup>2</sup> Como *Información Comercial Española* (Pellejero, 1994a) el *Boletín Económico de Andalucía* (1994b), la *Revista de Estudios Regionales* (Pellejero, 1995), *Papers de Turisme* (Pellejero, 1997), *Hostelería y Turismo. IH* (Pellejero, 1998a; Pellejero, 1998b), *The Tourist Review* (Pellejero y Martin, 1998).

<sup>3</sup> Y posteriormente las dedicadas al papel del INI en el sector turístico (Pellejero, 2000a) o la Empresa Nacional de Turismo (Pellejero, 2000b) a las que han seguido nuevas aportaciones en *Historia Contemporánea* (Pellejero, 2002a) o la *Revista de Historia Económica* (Pellejero, 2002b).

<sup>4</sup> En los trabajos realizados hasta la fecha para analizar las estadísticas de demanda a nivel nacional siempre se presentan estas últimas, pero obviamente dejan de tener utilidad cuando se quiere analizar la demanda en un destino específico dentro de la diversidad existente en España.

<sup>5</sup> Véase por ejemplo Cals (1989).

nuestro país. Los datos, tanto de viajeros como de pernoctaciones, se pueden subdividir en tres grandes categorías: datos por naciones, datos por meses y datos por categorías hoteleras. Los primeros permiten captar la evolución de cada mercado extranjero dentro del total de la demanda, los datos mensuales ofrecen la perspectiva de la estacionalidad y su evolución en el tiempo, y finalmente los datos por categorías nos muestran la distribución de la demanda en relación a la categorización de la propia oferta. Los cruces de estas categorías permiten afinar el análisis con más detalle.

Las series presentadas muestran dos modificaciones que se han tenido en cuenta para el análisis realizado, ya sea incorporando cambios a las series originales o separando su efecto específico del análisis general. Por una lado, a partir de 1970 se tiene en cuenta el cambio de clasificación de la oferta que exige la Orden Ministerial de 19 de julio de 1968 y así, si hasta la fecha los hoteles se dividían en establecimientos de Lujo, 1ª A, 1ª B, 2ª y 3ª mientras que las pensiones se dividían en Lujo, 1ª y 2ª, a partir de este momento los hoteles se dividen en estrellas de oro (de 5 a 1 estrellas) y las pensiones en estrellas de plata (de 3 a 1 estrellas). En las series de oferta de este tipo realizadas hasta el momento<sup>6</sup> generalmente se considera una equivalencia entre las antiguas y las viejas categorías, aunque cabe resaltar la importancia de este cambio, puesto que en la misma oferta se produce una caída importante en el registro de los hoteles de todas las categorías (especialmente en los de 5, 4 y 3 estrellas), así como de las pensiones de 3 estrellas, mientras que aumentan considerablemente las pensiones de 2 estrellas. Éste cambio en la oferta se refleja también en las series de demanda utilizadas en este trabajo, donde los registros de las provincias de Barcelona y Lleida se resienten de este cambio, experimentando una caída retardada de un 10%, lo que finalmente repercute en las series de demanda agregada (viajeros y pernoctaciones) para Cataluña, que sufren cambios provocados por el efecto de la reclasificación y el descarte de una serie de establecimientos, cuyo número es difícil de cuantificar, debido a los movimientos inter-categorías y a la reconversión de algunos establecimientos. Así si en 1970 suben notablemente los viajeros en pensiones, en 1971 caen los viajeros en hoteles. En este trabajo se ha optado por mantener el escalón que se produce en estos dos años dada la dificultad de calcular en que medida se produjeron las compensaciones entre categorías o cuantos establecimientos cambiaron su estructura o dimensión. Por otro lado, se desconoce la existencia de alguna fuente oficial que nos permita realizar un enlace de series al respecto, con lo que finalmente se procede a tener en cuenta estas variaciones para no incluirlas en el análisis general que se efectúa al final del trabajo.

En segundo lugar nos encontramos ante un nuevo salto de las series para el final de este período, ya que la encuesta realizada para obtener el registro de viajeros y pernoctaciones sufrió una modificación importante en 1974. Hasta el momento se habían contabilizado únicamente los registros de aquellos establecimientos que respondían la encuesta elaborada por el INE para contabilizar el movimiento de viajeros en hoteles y a partir de esta fecha se procedió además a estimar la diferencia que existía hasta llegar al total de establecimientos

---

<sup>6</sup> Véase Zambrana y otros (2002)

encuestados que habían de generar la muestra. El mismo INE ofreció en el resumen anual de estas cifras para 1974 un enlace de series entre 1973 y 1974, mostrando los nuevos valores mensuales para el total de España en estos dos años, con lo que en este caso si se ha podido realizar un enlace de series. Reconstruyendo los registros para estos dos años, se ha verificado su consistencia teniendo además en cuenta las tasas de variación interanual entre estos dos años que se ofrecen en la misma publicación del INE.

**Tabla 1. Enlace de series. Viajeros en Cataluña 1966-1975.**

	<b>Serie original</b>	<i>Tasas de variación</i>	<b>Serie modificada</b>	<i>Tasas de variación</i>	<i>Diferencia</i>
1.966	<b>2.302.696</b>	-	<b>2.523.083</b>	-	-
1.967	<b>2.218.667</b>	-0,04	<b>2.432.407</b>	-0,04	0,00
1.968	<b>2.190.565</b>	-0,01	<b>2.403.015</b>	-0,01	0,00
1.969	<b>2.278.073</b>	0,04	<b>2.497.400</b>	0,04	0,00
1.970	<b>2.382.702</b>	0,05	<b>2.611.378</b>	0,05	0,00
1.971	<b>2.233.994</b>	-0,06	<b>2.452.583</b>	-0,06	0,00
1.972	<b>2.539.425</b>	0,14	<b>2.785.205</b>	0,14	0,00
1.973	<b>2.725.983</b>	0,07	<b>2.988.591</b>	0,07	0,00
1.974	<b>3.376.000</b>	0,24	<b>3.524.958</b>	0,18	0,06
1.975	<b>3.952.000</b>	0,17	<b>3.952.000</b>	0,12	0,05

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**Tabla 2. Enlace de series. Pernoctaciones en Cataluña 1966-1975.**

	<b>Serie original</b>	<i>Tasas de variación</i>	<b>Serie modificada</b>	<i>Tasas de variación</i>	<i>Diferencia</i>
1.966	<b>11.572.204</b>	-	<b>12.694.093</b>	-	-
1.967	<b>11.273.271</b>	-0,03	<b>12.361.719</b>	-0,03	0,00
1.968	<b>11.136.256</b>	-0,01	<b>12.217.827</b>	-0,01	0,00
1.969	<b>11.550.626</b>	0,04	<b>12.664.525</b>	0,04	0,00
1.970	<b>12.019.366</b>	0,04	<b>13.179.921</b>	0,04	0,00
1.971	<b>11.239.607</b>	-0,06	<b>12.325.397</b>	-0,06	0,00
1.972	<b>13.065.699</b>	0,16	<b>14.315.434</b>	0,16	0,00
1.973	<b>14.493.606</b>	0,11	<b>15.873.470</b>	0,11	0,00
1.974	<b>13.847.000</b>	-0,04	<b>14.542.499</b>	-0,08	0,04
1.975	<b>15.023.000</b>	0,08	<b>15.023.000</b>	0,03	0,05

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

A los nuevos datos nacionales para los años 1973 y 1974 que surgen de esta publicación se ha aplicado el peso original de cada provincia para generar sus nuevos valores en estos mismos años. A partir de aquí se ha procedido, por una parte a aplicar las tasas de crecimiento interanuales originales a los nuevos datos provinciales que surgían anteriores a 1973<sup>7</sup> y se ha mantenido para cada año el porcentaje de viajeros por categoría y nacionalidad, de tal forma que no se modifican ni las tasas de variación ni la estructura interna que originalmente se ofrecían en los datos. En las tablas 1 y 2 se muestran los enlaces resultantes para las series de viajeros y pernoctaciones en el agregado catalán, donde se observa como en primer lugar se atenúa ligeramente el fuerte crecimiento original en el registro de viajeros de 1974 y 1975 y en segundo lugar se eleva el registro tanto de viajeros como pernoctaciones en todos los años

<sup>7</sup> Se han ido aplicando retrospectivamente las tasas de crecimiento interanual hasta llegar a 1966 y así generar los valores de las nuevas series provinciales y el agregado catalán en el período inicial 1966-1973.

como resultado de la propuesta del INE de estimar estos datos en el caso de que todos los establecimientos encuestados hubieran respondido el cuestionario que recibían<sup>8</sup>.

Por último, en el apartado de conclusiones se añaden una serie de datos de oferta hotelera que sirven de apoyo al análisis, en concreto establecimientos y plazas que han sido recogidas del Anuario Estadístico de España y otras fuentes, exceptuando los registros de 1952 y 1953, donde los datos han sido extraídos de dos artículos de Evaristo Escorihuela (Escorihuela, 1952; 1953), jefe de estadística del Sindicato Nacional de Hostelería, y que fueron publicados en la *Revista Sindical de Estadística*. A partir de 1954 ya aparecen en el Anuario Estadístico de España los datos de oferta de establecimientos y habitaciones hoteleras y a partir de 1955 los datos de plazas<sup>9</sup>.

### **3. Demanda de alojamiento hotelero por categorías**

---

Para empezar la descripción de la demanda de alojamiento hotelero se ofrecen dos gráficos (1 y 2) que muestran la evolución de viajeros y pernoctaciones tanto para el total de establecimientos como para las Estrellas de Oro (hoteles) y Estrellas de Plata (pensiones). Se observa inicialmente una clara diferencia entre el movimiento que se experimenta en la segunda década de los sesenta, prácticamente nulo y el despegue que se produce en la primera década de los setenta. También se aprecia en ambos casos la ligera caída que se produce en el tránsito de una década a la otra y finalmente, para el caso de las pernoctaciones, una nueva caída al final del período.

Se pueden ver con más detalle estos datos en la Tabla 3, donde efectivamente las tasas de crecimiento interanuales medias acumulativas de los totales de viajeros y pernoctaciones a finales de los sesenta no llegan al 1% en ambos casos, lo que se debe en gran medida a las caídas producidas en los primeros años. El repunte de 1970 y el descenso de 1971 nos indican el efecto de la reclasificación de la oferta comentada en el apartado metodológico, ya que 1970 anticipa el crecimiento de las Estrellas de Plata mientras que la caída de 1971 se refleja a través de la caída en las Estrellas de Oro. El crecimiento interanual acumulativo en 1966-1970 para las pensiones tanto en viajeros (4,8% de crecimiento) como en pernoctaciones (3% de crecimiento) es en gran medida artificial, ya que se debe al avance de la reclasificación anteriormente comentada. Si calculamos las tasas interanuales medias acumulativas entre 1966 y 1969, sin incluir el año en que se produce este aumento artificial de los registros, se puede ver que existe incluso una moderada caída (-2,3%) para los viajeros y un crecimiento

---

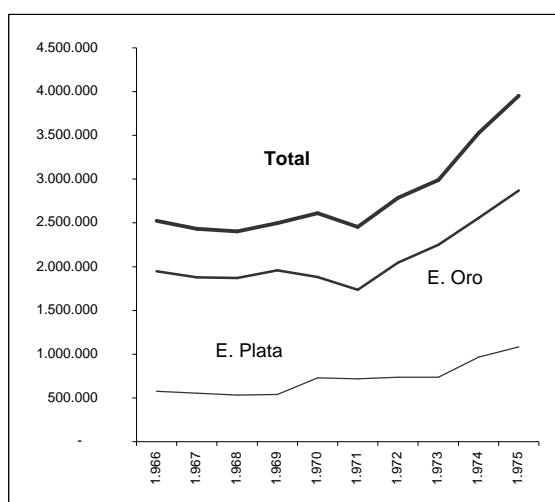
<sup>8</sup> Se ha de resaltar que es a partir de 1973 cuando se publican los primeros resúmenes anuales de esta estadística, lo que hace prescindible la laboriosa tarea de agregación de los datos mensuales anteriores.

<sup>9</sup> Donde inicialmente y hasta el año 1960 la fuente es el Servicio Sindical de Estadística, en 1961 la Oficina de Estadística de la Dirección General de Turismo y a partir de 1962 y hasta 1970 la Guía de Hoteles de España que cada año publicaba el Ministerio de Información y Turismo. De 1971 a 1973 la fuente es la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas, dependiente del Ministerio de Información y Turismo y finalmente, 1973 a 1975 es la Secretaría General Técnica, dependiente del mismo ministerio.

prácticamente nulo para las pernoctaciones (0,1%). En los gráficos se aprecia esta subida del registro de las pensiones en 1970 y la posterior caída de los hoteles en 1971, afectando ambas a los registros totales de demanda (aunque de forma suave).

**Gráfico 1. Viajeros en establecimientos hoteleros por categorías en Cataluña. 1966-1975**

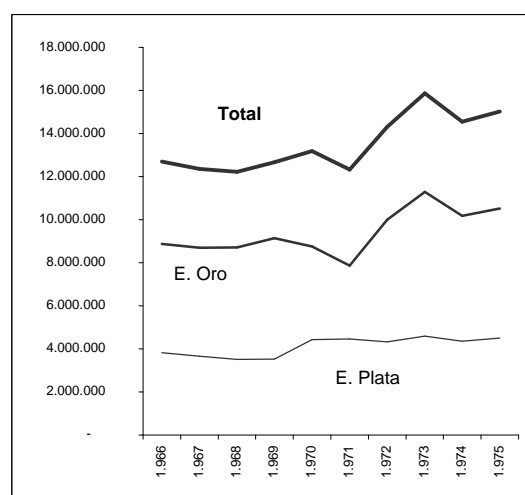
Número de viajeros



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**Gráfico 2. Pernoctaciones en establecimientos hoteleros por categorías en Cataluña. 1966-1975**

Número de pernoctaciones



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**Tabla 3. Evolución de viajeros y pernoctaciones en establecimientos hoteleros por categoría en Cataluña. 1967-1975**

Tasas de variación interanual e interanuales medias acumulativas

	Viajeros			Pernoctaciones		
	Estrellas de Oro	Estrellas de plata	Total	Estrellas de Oro	Estrellas de plata	Total
1.967	-3,4	-4,1	-3,6	-1,9	-4,2	-2,6
1.968	-0,4	-4,0	-1,2	0,0	-4,0	-1,2
1.969	4,7	1,3	3,9	5,0	0,4	3,7
1.970	-3,9	35,5	4,6	-4,2	25,5	4,1
1.971	-7,8	-1,7	-6,1	-10,1	0,7	-6,5
1.972	18,0	2,8	13,6	27,0	-3,0	16,1
1.973	10,0	-0,1	7,3	12,9	6,2	10,9
1.974	13,6	31,2	17,9	-9,8	-4,9	-8,4
1.975	12,2	12,0	12,1	3,3	3,3	3,3
Tasas de variación interanuales medias acumulativas						
1966-1970	-0,7	4,8	0,7	-0,3	3,0	0,8
1971-1975	10,6	8,6	10,0	6,0	0,2	4,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

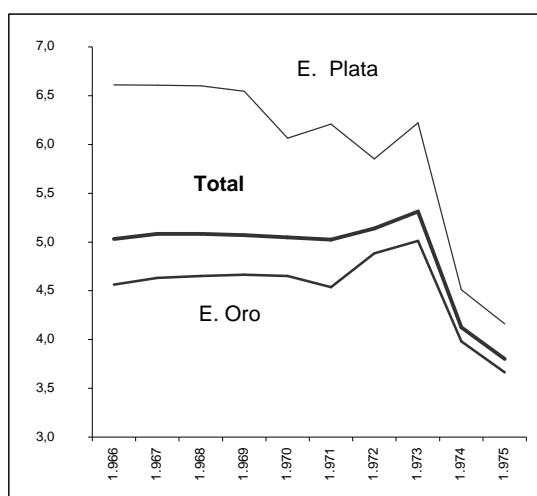
Para el período 1971-1975 se observa, como ya se vio en los gráficos, un importante crecimiento de la demanda reflejada tanto en el crecimiento del número de viajeros como de pernoctaciones. Para el caso de los viajeros el protagonismo de este crecimiento lo toman tanto hoteles como pensiones mientras que para las pernoctaciones el crecimiento se concentra en los hoteles. Como también se indicó con anterioridad, para el caso de las

pernoctaciones se observa una caída muy apreciable (-8,4% en 1974) y ligera recuperación (3,3% en 1975) del crecimiento al final de este período.

De los anteriores datos se extrae también la evolución de la estancia media por categorías. En el gráfico 3 se puede observar el mantenimiento de la estancia media de los viajeros en Cataluña entorno a los cinco días para la segunda mitad de los sesenta y repuntando ligeramente hacia los cinco días y medio a inicios de la década de los setenta. La estancia es notablemente superior en el caso de los establecimientos de menor categoría (por encima de 6 días) e inferior para los de mayor categoría (alrededor de 4,5 días). Sin embargo, el desigual crecimiento entre viajeros y pernoctaciones provoca que a partir de 1973 la estancia media caiga de forma brusca y descienda hasta situarse ligeramente por debajo de los cuatro días (3,8 días de estancia media), siendo superior en el caso de las pensiones (4,2) y escasamente inferior en los hoteles (3,7).

**Gráfico 3. Estancia media de los viajeros en establecimientos hoteleros en Cataluña. 1966-1975**

Estancia media en los establecimientos hoteleros



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Por otro lado y en relación al peso de cada categoría sobre el total (ver Tabla 4) en los datos de viajeros se observa una caída del peso de los viajeros en hoteles, que pasa de suponer un 77,1% en 1966 a constituir un 72,6% en 1975, lo que supone una caída de casi cinco puntos que obviamente toman en contraposición los viajeros que acuden a las pensiones. Sin embargo en el caso de las pernoctaciones los pesos no varían y se mantienen entorno al 70% en el caso de las Estrellas de Oro y del 30% en las Estrellas de Plata, lo que teniendo en cuenta los pesos de los viajeros implica una redistribución de las estancias medias por categorías, ya que mientras que la estancia en los establecimientos de mayor categoría (Estrellas de Oro) desciende en poco menos de 1 día de media, en el caso de las pensiones la caída final es más acusada y se sitúa en dos días y medio. Es decir, se registran más viajeros en Estrellas de Plata (pensiones) pero éstos generan relativamente menos pernoctaciones.



**Tabla 4. Peso de cada categoría en el total de establecimientos hoteleros en Cataluña. 1966-1975**

Porcentaje sobre el total

	Viajeros			Pernoctaciones		
	Estrellas de Oro	Estrellas de plata	Total	Estrellas de Oro	Estrellas de plata	Total
1.966	77,1	22,9	100	69,9	30,1	100
1.967	77,2	22,8	100	70,4	29,6	100
1.968	77,9	22,1	100	71,3	28,7	100
1.969	78,4	21,6	100	72,2	27,8	100
1.970	72,0	28,0	100	66,4	33,6	100
1.971	70,7	29,3	100	63,8	36,2	100
1.972	73,5	26,5	100	69,8	30,2	100
1.973	75,3	24,7	100	71,1	28,9	100
1.974	72,6	27,4	100	70,0	30,0	100
1.975	72,6	27,4	100	70,0	30,0	100
Promedios						
1966-1970	76,5	23,5	100	70,0	30,0	100
1971-1975	72,9	27,1	100	69,0	31,0	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

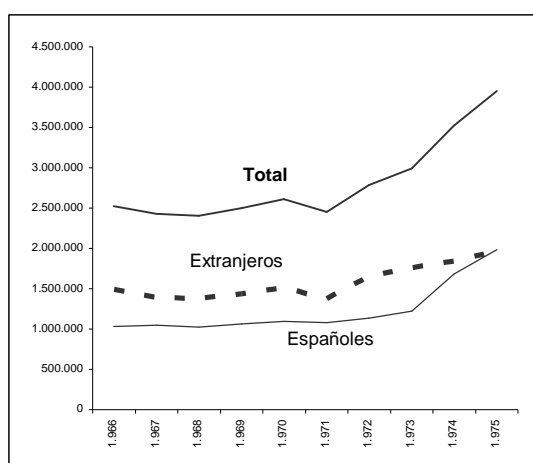
#### 4. Demanda de alojamiento hotelero por naciones

Pasando ya a la presentación de datos de la demanda hotelera por naciones, en los gráficos 4 y 5 se puede ver su evolución en este período. Para los viajeros se aprecia como tanto españoles como extranjeros tienen una pauta de crecimiento semejante en la segunda mitad de los años sesenta, tendiendo a retroceder ligeramente los segundos al final de este período. En la primera mitad de los setenta los viajeros extranjeros experimentan un notable crecimiento en los primeros años, aunque posteriormente caen y son los viajeros españoles los que más crecen y así llegan a alcanzar a los primeros.

**Gráfico 4. Viajeros en establecimientos hoteleros por naciones en Cataluña. 1966-1975**

1966-1975

Número de viajeros

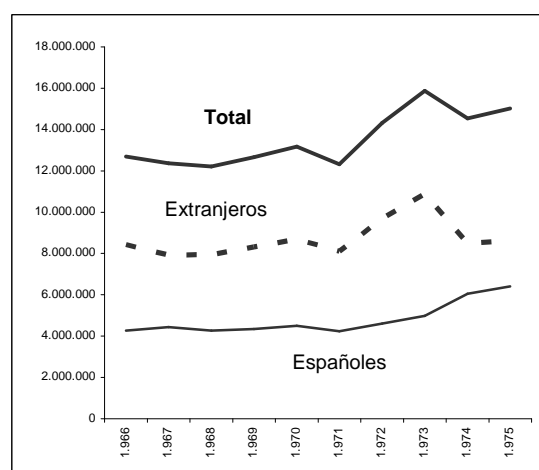


Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**Gráfico 5. Pernoctaciones en establecimientos hoteleros por naciones en Cataluña. 1966-1975**

1966-1975

Número de pernoctaciones



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

En el caso de las pernoctaciones y hasta el año 1971, las de los extranjeros parecen suponer entorno al doble de las nacionales, produciéndose un crecimiento notable de las foráneas en el año 1972 para retroceder en los años siguientes a posiciones similares a las iniciales mientras las pernoctaciones de los viajeros nacionales recuperan terreno y se sitúan más cerca de las anteriores. Nuevamente se puede tener una imagen más nítida de esta evolución en la tabla 5, que muestra las tasas de crecimiento interanuales de cada mercado extranjero, así como del mercado nacional. En relación a los viajeros se aprecia como efectivamente el primer periodo es de un crecimiento escaso (1,3 por ciento es la tasa media interanual acumulativa para el mercado nacional en el período 1966-1970, por encima del 0,3 extranjero) mientras en el segundo caso se aprecia el mayor crecimiento, sobre todo del mercado nacional, que crece un 13 por ciento en el período 1971-1975, casi el doble del crecimiento del mercado extranjero que lo hace en un 7,4 por ciento.

**Tabla 5. Evolución de viajeros y pernoctaciones en establecimientos hoteleros por naciones en Cataluña. 1967-1975**

Tasas de variación interanual

Viajeros										
	Españoles	Extranjeros	Alemania	Benelux	Francia	Reino Unido	Escandinavia	EEUU y Canada	Resto	Total
1.967	1,8	-7,3	-15,9	-0,1	-12,1	-3,0	-3,9	-10,4	1,1	-3,6
1.968	-2,0	-0,6	-1,0	6,2	1,4	-2,1	4,3	-7,3	-1,5	-1,2
1.969	3,3	4,4	12,5	20,9	-5,1	-3,6	-13,4	0,7	19,9	3,9
1.970	3,4	5,4	11,1	9,0	10,5	-4,6	0,5	30,8	-4,0	4,6
1.971	-1,8	-9,2	8,1	-9,3	-17,8	-15,8	-3,9	-0,9	-10,8	-6,1
1.972	5,6	19,8	22,5	7,4	18,1	37,8	18,6	9,9	12,6	13,6
1.973	7,8	7,0	7,3	15,8	2,0	9,7	17,4	-8,9	12,5	7,3
1.974	37,6	4,3	13,0	12,1	6,6	-23,8	20,3	9,8	15,5	17,9
1.975	17,8	6,9	13,7	5,2	4,3	1,6	3,3	-19,0	18,1	12,1
Tasas de variación interanuales medias acumulativas										
1966-1970	1,3	0,3	0,8	6,9	-1,3	-2,7	-2,7	1,8	2,8	0,7
1971-1975	13,0	7,4	11,1	8,0	6,0	3,2	11,6	-2,3	11,6	10,0
Pernoctaciones										
	Españoles	Extranjeros	Alemania	Benelux	Francia	Reino Unido	Escandinavia	EEUU y Canada	Resto	Total
1.967	3,8	-5,9	-14,2	9,3	-8,5	-2,0	-0,1	-4,0	-7,7	-2,6
1.968	-3,8	0,3	-1,0	8,1	0,3	-0,8	4,5	-8,8	2,3	-1,2
1.969	1,8	4,6	13,0	23,8	-1,8	-1,5	-13,7	12,7	8,4	3,7
1.970	3,5	4,3	13,1	6,0	9,1	-8,0	-3,1	14,0	9,4	4,1
1.971	-5,9	-6,8	15,5	-8,9	-13,7	-16,6	-7,3	-2,0	-12,4	-6,5
1.972	9,0	19,9	19,3	8,4	11,9	37,9	22,3	11,1	11,8	16,1
1.973	7,9	12,3	8,3	31,8	9,0	17,7	8,7	-18,2	12,4	10,9
1.974	21,7	-22,1	-15,0	-27,8	-13,5	-47,9	-5,0	22,5	-2,0	-8,4
1.975	5,7	1,6	22,1	4,3	-1,8	-2,1	-3,0	-38,2	-12,3	3,3
Tasas de variación interanuales medias acumulativas										
1966-1970	-1,0	-0,6	-1,6	-8,4	0,4	2,6	2,8	-2,3	-2,2	-0,7
1971-1975	8,6	1,3	6,0	1,5	0,7	-3,7	4,1	-7,2	1,6	4,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Por mercados, para el caso de los viajeros alemanes existe un crecimiento en el segundo período mucho mayor al del primero (11,1 en 1971-1975 frente al escaso 0,8 del período 1966-1970) y en el caso de sus pernoctaciones estas pasan de tener un crecimiento negativo (-1,6 interanual acumulativo en 1967-1970) a crecer notablemente (6 por ciento de variación). En el caso de los viajeros del Benelux<sup>10</sup> la tasa de variación del número de viajeros es alta y similar en ambos períodos (6,9 y 8,8 por ciento) mientras que en el caso de las pernoctaciones se pasa de una fuerte caída del 8,4 a un ligero crecimiento del 1,5 por ciento. Para el mercado francés la caída del registro de viajeros del período 1966-1970 (-1,3 por ciento) se transforma

<sup>10</sup> Holanda, Bélgica y Luxemburgo, tal y como lo recogen también las estadísticas utilizadas.

en un notable crecimiento (a un 6 por ciento) mientras que en el caso de las pernoctaciones el crecimiento se estanca, desde el 0,4% en el período 1966-1970 al 0,7% en el período 1971-1975.

En el caso del Reino Unido, la evolución se transmuta en el caso de los viajeros y las pernoctaciones, ya que si en el caso de los viajeros se pasa de una caída de un -2,7 por ciento a finales de los sesenta a un crecimiento del 3,2 por ciento a principios de los setenta, en las pernoctaciones se pasa de un crecimiento de un 2,6 a una caída de un 3,7. Para el mercado escandinavo<sup>11</sup> se pasa en el caso de los viajeros de una caída del -2,7 por ciento en el período 1967-1970 a una fuerte subida del 11,6 en 1971-1975, mientras que sus pernoctaciones prácticamente no varían dentro de un crecimiento relativamente notable (2,8 por ciento en el primer período y 4,1 en el segundo). Finalmente para el caso de los viajeros procedentes de Estados Unidos y Canadá se sigue una tendencia bastante negativa, y así los viajeros pasan de crecer a finales de los sesenta (1,8 por ciento) a decrecer en la primera mitad de los setenta (-2,3 por ciento), mientras que sus pernoctaciones disminuyen también en el primer período (-2,3 por ciento) y lo hacen más del doble en el segundo (-7,2 por ciento). Exceptuando el caso norteamericano, donde la caída es absoluta en ambos registros, en el resto de mercados se aprecia un reajuste de la relación entre viajeros y pernoctaciones, es decir, los mercados ajustan a la crisis no a través de una reducción del número de viajeros sino de la estancia media.

**Tabla 6. Estancia media en establecimientos hoteleros por naciones en Cataluña. 1966-1975**

Estancia media en los establecimientos hoteleros

	Españoles	Extranjeros	Alemania	Benelux	Francia	Reino Unido	Escandinavia	EEUU y Canadá	Resto	Total
1.966	4,2	5,6	7,1	6,2	4,4	7,7	6,5	3,1	4,4	5,0
1.967	4,2	5,7	7,3	6,8	4,6	7,8	6,7	3,3	4,0	5,1
1.968	4,2	5,8	7,3	6,9	4,5	7,9	6,7	3,2	4,1	5,1
1.969	4,1	5,8	7,3	7,0	4,7	8,1	6,7	3,6	3,7	5,1
1.970	4,1	5,7	7,4	6,9	4,6	7,8	6,5	3,1	4,3	5,0
1.971	3,9	5,9	7,9	6,9	4,8	7,7	6,2	3,1	4,2	5,0
1.972	4,1	5,9	7,7	6,9	4,6	7,7	6,4	3,1	4,2	5,1
1.973	4,1	6,2	7,8	7,9	4,9	8,3	5,9	2,8	4,2	5,3
1.974	3,6	4,6	5,9	5,1	4,0	5,7	4,7	3,2	3,5	4,1
1.975	3,2	4,4	6,3	5,1	3,8	5,5	4,4	2,4	2,6	3,8

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Estas diferentes evoluciones han de suponer modificaciones en la estancia media de los mercados analizados y al efecto de su descripción se presenta la tabla 6. Para el mercado nacional se aprecia como la estancia se mantiene entorno a los 4 días en la segunda mitad de los sesenta, con tendencia a disminuir, pero muy ligeramente. A partir de 1972 se recuperan los valores iniciales y la estancia media cae notablemente en los dos años finales del período total considerado, como resultado de la caída relativa de las pernoctaciones de los viajeros españoles (hasta situarse en 3,2 días de estancia media). Por lo que respecta a la evolución de la estancia media de los viajeros extranjeros, ésta va creciendo ligeramente cada año, pasando de los 5,6 días de media en 1967 a los 6,2 en 1973 para experimentar, de la misma forma que lo hacía la estancia media de los viajeros nacionales, una fuerte caída en los dos

<sup>11</sup> En este caso se agregan los datos de Noruega, Suecia y Dinamarca.

últimos años del período (4,4 días de estancia media). La evolución de cada uno de los mercados foráneos es nuevamente bastante similar a la del total, produciéndose los mayores ajustes en los mercados británico y escandinavo.

**Tabla 7. Peso en el total de establecimientos hoteleros por naciones en Cataluña. 1965-1975**

Porcentaje sobre el total

<b>Viajeros</b>										
	<b>Españoles</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>Alemania</b>	<b>Benelux</b>	<b>Francia</b>	<b>Reino Unido</b>	<b>Escandinavia</b>	<b>EEUU y Canada</b>	<b>Resto</b>	<b>Total</b>
1.966	40,7	59,3	9,5	3,6	15,9	13,3	1,9	5,0	10,0	100,0
1.967	43,0	57,0	8,3	3,8	14,5	13,3	1,9	4,7	10,5	100,0
1.968	42,7	57,3	8,3	4,1	14,9	13,2	2,0	4,4	10,5	100,0
1.969	42,4	57,6	9,0	4,7	13,6	12,3	1,6	4,3	12,1	100,0
1.970	42,0	58,0	9,6	4,9	14,4	11,2	1,6	5,3	11,1	100,0
1.971	43,9	56,1	11,0	4,8	12,6	10,0	1,6	5,6	10,5	100,0
1.972	40,8	59,2	11,9	4,5	13,1	12,2	1,7	5,4	10,4	100,0
1.973	41,0	59,0	11,9	4,9	12,4	12,4	1,8	4,6	11,0	100,0
1.974	47,8	52,2	11,4	4,6	11,2	8,0	1,9	4,3	10,7	100,0
1.975	50,3	49,7	11,5	4,3	10,5	7,3	1,7	3,1	11,3	100,0
<b>Promedios</b>										
1966-1970	42,2	57,8	8,9	4,2	14,7	12,7	1,8	4,7	10,8	100,0
1971-1975	44,7	55,3	11,5	4,6	12,0	10,0	1,7	4,6	10,8	100,0
<b>Pernoctaciones</b>										
	<b>Españoles</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>Alemania</b>	<b>Benelux</b>	<b>Francia</b>	<b>Reino Unido</b>	<b>Escandinavia</b>	<b>EEUU y Canada</b>	<b>Resto</b>	<b>Total</b>
1.966	33,6	66,4	13,5	4,5	13,9	20,4	2,4	3,1	8,7	100,0
1.967	35,9	64,1	11,9	5,0	13,1	20,5	2,5	3,0	8,2	100,0
1.968	34,9	65,1	11,9	5,5	13,2	20,6	2,6	2,8	8,5	100,0
1.969	34,3	65,7	12,9	6,6	12,5	19,5	2,2	3,0	8,9	100,0
1.970	34,1	65,9	14,1	6,7	13,1	17,3	2,0	3,3	9,4	100,0
1.971	34,3	65,7	17,4	6,5	12,1	15,4	2,0	3,5	8,8	100,0
1.972	32,2	67,8	17,8	6,1	11,7	18,3	2,1	3,3	8,4	100,0
1.973	31,4	68,6	17,4	7,2	11,5	19,4	2,1	2,5	8,6	100,0
1.974	41,7	58,3	16,2	5,7	10,8	11,0	2,1	3,3	9,2	100,0
1.975	42,6	57,4	19,1	5,8	10,3	10,5	2,0	2,0	7,8	100,0
<b>Promedios</b>										
1966-1970	34,6	65,4	12,8	5,6	13,2	19,6	2,3	3,1	8,7	100,0
1971-1975	36,4	63,6	17,6	6,3	11,3	14,9	2,1	2,9	8,5	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

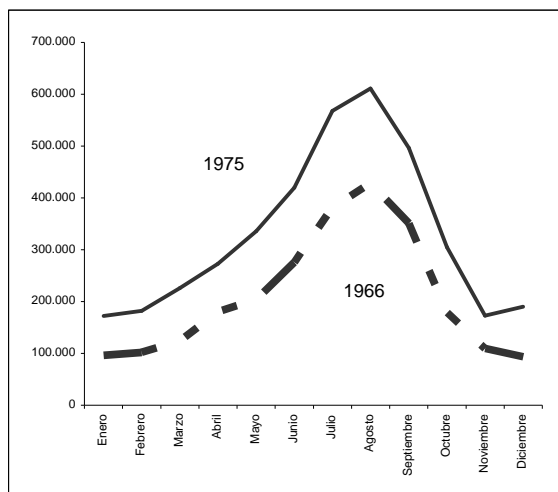
Finalmente, en relación a la evolución del peso de cada mercado en el total que se muestra en la tabla 7 e iniciando la descripción de los pesos de los viajeros, se puede ver como el mercado nacional aumenta ligeramente su peso a finales de la década de los sesenta pasando de suponer un 40% hasta constituir casi un 44% de la demanda total de viajeros en 1971, para bajar considerablemente en los dos años siguientes y volver a su peso original, entorno al 40% y finalmente, tras el impacto de la primera crisis energética, llegar a suponer aproximadamente un 50% del total. A la inversa, el peso de los viajeros extranjeros cae en los últimos años de los sesenta (de cerca de un 59% a un 56% en 1971), remonta su valor en los primeros años de los setenta (de nuevo entorno al 59%) y finalmente cae hasta situarse justo en la línea del 50% (49,7 por ciento, ya unas décimas por debajo del peso de los viajeros españoles). En relación al peso en las pernoctaciones la evolución es similar a la descrita para el caso de los viajeros, pero mantienen su predominio las extranjeras. Tanto los viajeros nacionales (34,6% en el período 1966-1970) como los extranjeros (65,4% en el mismo período) mantienen sin grandes variaciones su peso sobre el total. En 1972 y 1973 aumenta ligeramente el peso de las pernoctaciones foráneas con respecto a las nacionales pero es en los dos últimos años, cuando el peso de las españolas aumenta notablemente hasta situarse en un 42,6% del total, haciendo retroceder a las extranjeras hasta el 57,4%. Desde este punto de vista, y tanto por lo que respecta a viajeros como pernoctaciones, mercados como el alemán o el del Benelux ven reforzado su peso relativo, mientras que las mayores caídas las experimentan sobre todo para

el caso de las pernoctaciones el mercado británico y en menor medida el francés. Los mercados escandinavo, norteamericano y el del resto de países emisores mantienen su peso relativo a lo largo del período estudiado.

## 5. Estacionalidad de la demanda hotelera

**Gráfico 6. Estacionalidad del registro de viajeros en Cataluña. 1966 y 1975**

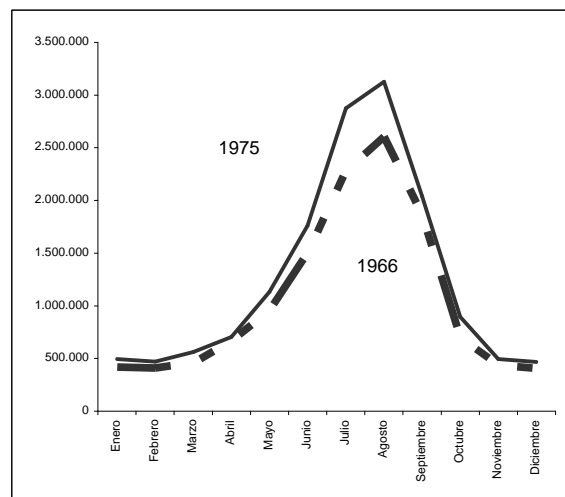
Número de viajeros mensual



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**Gráfico 7. Estacionalidad del registro de pernoctaciones en Cataluña. 1966 y 1975**

Número de pernoctaciones mensuales



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Pasando a la descripción de la distribución mensual de viajeros y pernoctaciones, se muestran los gráficos 6 y 7 al respecto, donde se puede apreciar como en ambos casos la acusada estacionalidad sigue siendo un problema al final del período analizado. En el caso de los viajeros, aún existiendo un notable aumento de cada registro mensual, el número de viajeros que acuden a Cataluña en 1975 sigue concentrándose en los meses estivales de la misma forma que ocurría en 1967 y para el caso de las pernoctaciones, la caída del total en 1975 con respecto a los años anteriores no supone tampoco un cambio en la distribución mensual de éstas, que son muy parejas a las de 1967, concentrándose de nuevo la diferencia en los meses de verano. Nuevamente, para ver con más detalle esta evolución y si la concentración mensual es efectivamente la misma se presentan las tablas 8 y 9, donde se presenta el porcentaje de cada mes sobre el total anual. En estas tablas se pueden apreciar los cambios que se han ido produciendo año a año. Para los viajeros, en 1966 los meses de junio, julio, agosto y septiembre sumaban un 56,9% del total, mientras que en 1975 solo sumaban un 53%. Se observa pues una caída ligera pero continua del peso de estos meses estivales sobre el total. Por otro lado, en los meses de menor afluencia, noviembre, diciembre, enero y febrero, mientras que en 1966 constituían solo un 15,9% del total, en 1975 pasan a conformar un 18,1%. En definitiva, parece que aunque la estacionalidad se mantiene a lo largo de todo el

período, la concentración en los meses estivales es menor al final de éste, ganando terreno los meses de invierno. Para el caso de las pernотaciones la situación es más estable y así si los meses de temporada alta (junio, julio, agosto y septiembre) suponen un 64,9% en 1967, incluso ganan peso en 1975, suponiendo un 65,3%<sup>12</sup>.

**Tabla 8. Evolución de la estacionalidad en Cataluña. Viajeros. 1966-1975**

Porcentaje mensual sobre el total anual

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total anual
1.966	3,8	4,0	4,9	7,1	8,1	10,9	15,1	17,0	13,9	7,1	4,3	3,7	100,0
1.967	4,5	4,3	5,8	6,1	8,3	10,5	15,3	17,2	13,2	6,5	4,3	4,0	100,0
1.968	4,2	4,1	4,6	7,2	7,1	10,5	15,0	17,6	13,7	7,1	4,8	4,1	100,0
1.969	4,4	4,2	4,8	6,8	7,6	10,2	15,9	18,0	12,8	6,7	4,6	4,1	100,0
1.970	4,1	4,2	5,8	5,4	7,6	10,5	15,6	18,4	12,7	7,0	4,4	4,2	100,0
1.971	4,6	4,7	5,0	6,9	8,0	10,7	15,6	15,8	12,1	7,5	4,9	4,1	100,0
1.972	4,1	4,2	5,0	6,5	8,1	10,3	16,0	16,5	13,0	7,3	4,7	4,4	100,0
1.973	4,4	4,2	4,6	7,3	7,5	11,8	15,8	15,9	12,4	7,2	4,5	4,5	100,0
1.974	4,2	4,3	4,7	6,1	6,4	9,0	14,8	17,8	14,1	9,0	5,3	4,4	100,0
1.975	4,4	4,6	5,7	6,9	8,5	10,6	14,4	15,5	12,6	7,7	4,4	4,8	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

**Tabla 9. Evolución de la estacionalidad en Cataluña. Pernотaciones. 1966-1975**

Porcentaje mensual sobre el total anual

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total anual
1.966	3,3	3,2	3,6	5,2	7,5	11,8	18,0	20,5	14,7	5,5	3,5	3,2	100,0
1.967	3,6	3,4	4,2	4,4	7,3	12,1	18,4	20,8	14,4	4,9	3,4	3,3	100,0
1.968	3,4	3,3	3,6	4,9	6,2	11,8	18,6	21,6	14,6	5,2	3,6	3,3	100,0
1.969	3,3	3,3	3,4	4,6	6,5	11,2	19,3	22,4	14,0	5,2	3,5	3,3	100,0
1.970	3,3	3,3	4,2	3,9	6,4	11,4	18,9	22,7	13,9	5,2	3,3	3,2	100,0
1.971	3,5	3,4	3,4	4,7	6,6	12,2	20,1	20,4	13,3	5,8	3,6	3,2	100,0
1.972	2,9	2,9	3,3	4,2	6,9	11,7	20,1	21,3	14,0	5,9	3,4	3,3	100,0
1.973	3,1	3,1	3,3	4,9	6,4	13,0	20,0	20,7	13,4	5,5	3,5	3,3	100,0
1.974	4,0	3,9	4,2	5,6	7,2	11,6	16,8	20,2	12,7	6,8	3,7	3,4	100,0
1.975	3,3	3,1	3,7	4,7	7,5	11,7	19,1	20,8	13,6	6,0	3,3	3,1	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

## 6. Pesos provinciales y sobre el total nacional

En este apartado se realiza una descripción del peso que toma cada provincia sobre el total catalán así como de éste dentro del total nacional<sup>13</sup>. En la tabla 10 se pueden apreciar los resultados de calcular el porcentaje que supone cada provincia catalana sobre el total del Principado así como su peso sobre el total español. Se puede ver como la provincia de Barcelona, aunque se mantiene con diferencia como la demarcación más importante, pierde progresivamente peso sobre el total, pasando de suponer un 56,7% de los viajeros a un 50,3% (cerca de 6 puntos de pérdida), caída que es aún más acusada en el caso de las pernотaciones, donde pasa de un 56,3% a un 46,9% (cerca de nueve puntos menos). Girona, la segunda provincia con mayor peso sobre el total, es la provincia que más aumenta su peso

<sup>12</sup> De estas dos descripciones se puede entender que la proporción de días de estancia media en el período de temporada alta (los meses citados) aumenta ligeramente a lo largo del período (relativamente menos viajeros y se producen relativamente las mismas pernотaciones) mientras cae ligeramente en la temporada más baja (más viajeros y las mismas pernотaciones en valores relativos).

<sup>13</sup> Los datos proceden de un estudio propio más amplio, donde se procede a realizar un análisis como el presente para cada una de las demarcaciones, el total catalán y el total español.

relativo, ganando en los viajeros cuatro puntos sobre el total (de un 26,7% a un 30,7%) y en las pernoctaciones ocurre aproximadamente lo mismo (de un 33,8% a un 38,1%).

**Tabla 10. Peso de cada provincia sobre el total catalán y de Cataluña en España. 1965-1975**

Porcentaje sobre el total catalán y de este sobre el total español

<b>Viajeros</b>						
	Barcelona	Girona	Lleida	Tarragona	Catalunya	Peso en España
1.966	56,7	26,7	8,2	8,4	100,0	19,9
1.967	57,3	26,3	8,5	7,9	100,0	18,4
1.968	55,6	27,3	9,1	8,0	100,0	17,0
1.969	55,2	27,2	9,6	8,0	100,0	15,9
1.970	53,7	28,1	10,0	8,2	100,0	15,3
1.971	51,7	30,5	9,3	8,4	100,0	13,3
1.972	49,6	33,2	8,9	8,2	100,0	13,4
1.973	50,0	34,3	8,4	7,3	100,0	13,4
1.974	50,4	30,1	9,5	10,1	100,0	14,6
1.975	50,3	30,7	9,5	9,6	100,0	15,4

<b>Pernoctaciones</b>						
	Barcelona	Girona	Lleida	Tarragona	Catalunya	Peso en España
1.966	56,3	33,8	3,2	6,7	100,0	23,8
1.967	56,9	33,0	3,6	6,6	100,0	21,9
1.968	55,8	33,7	3,8	6,7	100,0	19,9
1.969	54,7	34,4	3,9	7,0	100,0	18,1
1.970	53,6	34,7	4,3	7,3	100,0	17,1
1.971	48,6	39,2	4,1	8,1	100,0	14,3
1.972	47,2	41,3	3,9	7,6	100,0	14,5
1.973	46,7	43,2	3,4	6,6	100,0	15,3
1.974	48,5	36,8	5,7	9,1	100,0	14,5
1.975	46,9	38,1	4,9	10,0	100,0	14,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

En el caso de Lleida, ésta también aumenta su participación sobre el total catalán, aunque más modestamente. En el caso de los viajeros aumenta más de un punto (de un 8,2% a un 9,5%), mientras en los viajeros ocurre de nuevo lo mismo (de un 3,2% a un 4,9%). Por último, en el caso de Tarragona, la variación de su peso en el caso de los viajeros es muy similar a la de Lleida (de un 8,4% en 1967 a un 9,6% en 1975), mientras que en el caso de las pernoctaciones experimenta un crecimiento singular, pasando de un modesto 6,7% del total en 1967 a un 10% en 1975. A pesar de este crecimiento en el peso de las pernoctaciones, Tarragona junto con Lleida son las dos provincias con menor peso sobre el total catalán (en 1967 sumaban ambas un 16,2% y en 1975 un 14,9%), cuyos valores, aún agregados constituyen únicamente la mitad del peso que tiene la segunda demarcación con mayor peso, Girona. El caso de Tarragona es significativo teniendo en cuenta el crecimiento que experimentará posteriormente y se ha de entender esta relativa *debilidad* teniendo en cuenta, como apuntan algunos expertos, el peso de otra oferta turística, como el camping o la segunda residencia.

En relación al peso de Cataluña sobre el total nacional, se observa una diferencia entre el período que va de 1966 a 1971, donde el Principado pierde más de cuatro puntos en relación

al total nacional (de un 19,9 por ciento del total a un 13,3 por ciento), y el período que media entre 1972 y 1975, donde finalmente se recuperan posiciones, hasta llegar al 15,4 por ciento del total. Se entiende que, entre otros factores, en el primer sub-período mencionado la crisis de mercados como el británico (derivados de la crisis de la libra esterlina y de la quiebra de grandes empresas turísticas) pudo afectar a Cataluña de forma relativamente mayor que a otros destinos peninsulares<sup>14</sup>.

## 7. Evolución comparativa con Andalucía

Para finalizar la descripción de las estadísticas se incluye una breve comparación con otra región que se ha convertido progresivamente en un importante destino turístico, Andalucía.

**Tabla 11. Evolución comparativa del número de viajeros y pernoctaciones en Cataluña y Andalucía**

Viajeros y pernoctaciones

<b>Viajeros</b>					
	<b>Valores</b>		<b>Tasas de variación</b>		<b>Ratio</b>
	<b>Catalunya</b>	<b>Andalucía</b>	<b>Catalunya</b>	<b>Andalucía</b>	
1.966	2.523.083	1.894.365	-	-	75,1
1.967	2.432.407	1.929.705	-3,6	1,9	79,3
1.968	2.403.015	2.150.023	-1,2	11,4	89,5
1.969	2.497.400	2.466.087	3,9	14,7	98,7
1.970	2.611.378	2.642.637	4,6	7,2	101,2
1.971	2.452.583	2.678.810	-6,1	1,4	109,2
1.972	2.785.205	2.908.413	13,6	8,6	104,4
1.973	2.988.591	3.140.000	7,3	8,0	105,1
1.974	3.524.958	3.599.000	17,9	14,6	102,1
1.975	3.952.000	4.115.000	12,1	14,3	104,1
<b>Pernoctaciones</b>					
	<b>Valores</b>		<b>Tasas de variación</b>		<b>Ratio</b>
	<b>Catalunya</b>	<b>Andalucía</b>	<b>Catalunya</b>	<b>Andalucía</b>	
1.966	12.694.093	6.171.190	-	-	48,6
1.967	12.361.719	6.303.666	-2,6	2,1	51,0
1.968	12.217.827	7.324.831	-1,2	16,2	60,0
1.969	12.664.525	8.434.875	3,7	15,2	66,6
1.970	13.179.921	9.284.833	4,1	10,1	70,4
1.971	12.325.397	9.747.062	-6,5	5,0	79,1
1.972	14.315.434	10.276.567	16,1	5,4	71,8
1.973	15.873.470	11.121.000	10,9	8,2	70,1
1.974	14.542.499	11.533.000	-8,4	3,7	79,3
1.975	15.023.000	12.022.000	3,3	4,2	80,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

<sup>14</sup> Quizás el estancamiento y la ligera recuperación final se puedan deber, de nuevo entre otros factores, al impacto relativo de la crisis energética, ya que Cataluña ofrecía una mejor renta de situación que otros destinos españoles con los que competía.



Los datos que se presentan han sido extraídos de la publicación *Estadísticas del siglo XX en Andalucía*, (Zambrana, J.F. et al., 2002) editada por el Instituto Andaluz de estadística<sup>15</sup>. Aunque con estructuras y perfiles que admiten diferencias notables, Cataluña y Andalucía son dos destinos turísticos cuyo desarrollo se vincula al turismo de sol y playa y que en esta medida pueden competir por ofrecer el mismo recurso; las playas mediterráneas (a las que en el caso andaluz obviamente se añade el atractivo de las atlánticas). En relación al turismo de interior existirían más discrepancias, pero entiendo que en este período 1967-1975, donde el desarrollo es mayoritariamente vinculado al turismo de sol y playa, se pueden establecer paralelismos. En la tabla 11 se puede ver la comparativa del número de viajeros y pernoctaciones en ambas regiones, donde para el caso de los viajeros Andalucía parte con un registro inferior al de Cataluña, suponiendo un 75,1% del número de viajeros en esta última en 1967. El gran crecimiento del número de viajeros que llegan a Andalucía en la segunda mitad de los años sesenta hace que la diferencia se acorte hasta llegar a superar a Cataluña, que se había mantenido relativamente estable, ya en 1971, para crecer ambas regiones de una forma similar en la primera mitad de los setenta (a Andalucía llega un 4% por ciento más de viajeros que en Cataluña en 1975). Para el caso de las pernoctaciones la evolución es similar aunque con un peso menor de Andalucía. Ésta parte con una relación muy desfavorable en 1967 y las pernoctaciones registradas solo suponen un 48,6% del total de las que registra Cataluña. Sin embargo también va a ir recuperando posiciones hasta llegar a un 80% de las pernoctaciones catalanas en 1975. De nuevo la diferencia entre los registros de viajeros y pernoctaciones señalan diferencias en las estancias medias de cada región, que es mayor en Cataluña que en Andalucía<sup>16</sup>.

**Tabla 12. Grado de ocupación en Cataluña y Andalucía.**

Pernoctaciones efectivas divididas por pernoctaciones potenciales

	Grado de ocupación		Diferencial
	Catalunya	Andalucia	
1.966	34,1	44,4	10,4
1.967	31,6	41,2	9,6
1.968	29,0	41,5	12,5
1.969	29,3	45,9	16,6
1.970	28,0	43,3	15,3
1.971	24,0	43,1	19,1
1.972	26,4	41,1	14,7
1.973	28,6	41,1	12,5
1.974	25,4	38,7	13,3
1.975	23,8	35,7	11,9

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Finalmente, se presentan en la tabla 12 los grados de ocupación en las dos regiones, calculados a partir de dividir las pernoctaciones registradas por las potenciales, que surgen de

<sup>15</sup> Se trata de una de las pocas referencias que, como la presente, muestran series históricas de la actividad turística

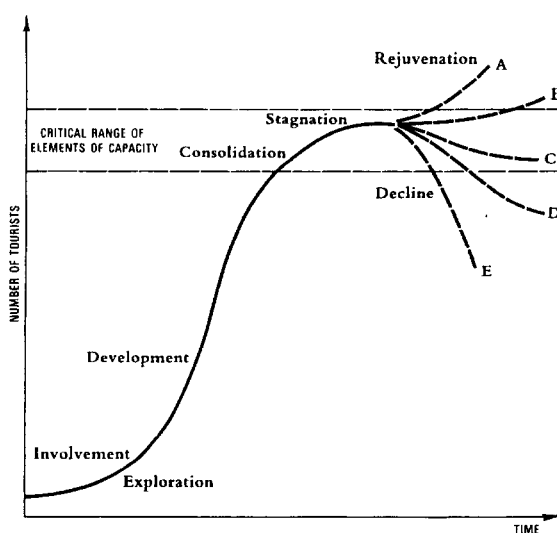
<sup>16</sup> Lo que puede estar relacionado con diversos factores, como la renta de situación, la categoría de los establecimientos o los mercados predominantes en cada destino.

multiplicar el total de plazas ofertadas por los 365 días del año. Se observa a lo largo del período como el grado de ocupación es siempre mayor en el caso de Andalucía, ensanchándose incluso la diferencia a principios de los setenta hasta alcanzar casi 20 puntos. La diferencia se explica porque mientras Andalucía cuenta con aproximadamente la mitad de plazas que Cataluña en todo el período, al final de este se sitúa en aproximadamente un 80% de las pernoctaciones que registra el Principado, con una distribución por categorías muy similar. Con todo el grado de ocupación va disminuyendo a lo largo de todo el período en ambos casos, lo que está relacionado, más que con el crecimiento de la demanda, con el aumento excesivo de la oferta de plazas hoteleras en ambos casos.

## 8. Implicaciones del modelo de ciclo de evolución del destino

Una de las principales teorías que trata el desarrollo de los destinos turísticos, la del Ciclo de Evolución del Destino Turístico (CEDT) de Butler (1980), estudia el desarrollo del turismo en el destino a partir del número de viajeros y/o pernoctaciones totales que llegan a este destino, o en su defecto a alguna variable *proxy* como puede ser en este caso la demanda hotelera, tal y como hacen autores como Priestley y Mundet (1998)<sup>17</sup>. Para Butler, el desarrollo turístico del destino se puede apreciar a través de un gráfico, donde estas variables (demanda y tiempo) conforman a lo largo del tiempo una curva con forma de “S”, donde están representadas las diferentes fases por las que transcurre el desarrollo del destino turístico, como se observa en el gráfico 8.

Gráfico 8. Fases del Ciclo de Evolución del Destino Turístico de Butler

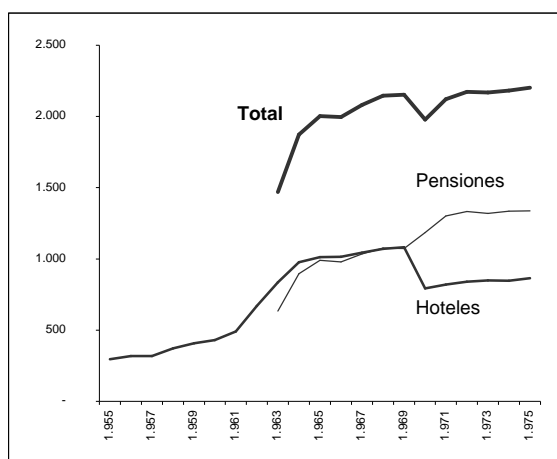


Fuente: Butler (1980: 7)

<sup>17</sup> Aunque el turismo como actividad englobe múltiples sectores y el sector hotelero a su vez no esté siempre constituido por demanda turística, es obvio que la directa relación entre ambos permite extraer, como tradicionalmente ha sido, notables paralelismos

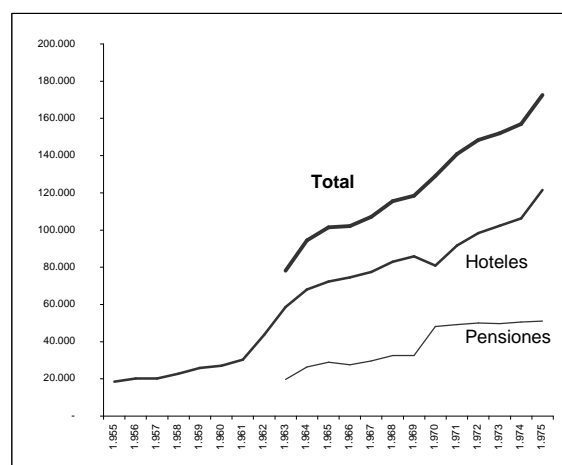
Así, el desarrollo empieza con una fase de *exploración*, donde pequeñas corrientes de turistas se sienten atraídas por el *exotismo* o peculiaridad del destino. A esta fase le responde una nueva de *implicación*, en la que las iniciativas locales, en cuanto a desarrollo de planta turística y promoción tienen como resultado que el número de visitantes que eligen el destino crezca y este crecimiento empieza a ser regular. Aparece en esta etapa la *estacionalidad* del fenómeno y se desarrolla un área de mercado alrededor de este. Los primeros *entrepreneurs* del destino aumentan su esfuerzo promocional y las administraciones públicas del destino en cuestión deberían responder a la presión del nuevo sector privado a través de la provisión de nuevas infraestructuras, básicamente relacionadas con el transporte y el urbanismo. La tercera fase del CEDT se denomina etapa de *desarrollo*, y en ella el número de visitantes que visitan el destino evoluciona a una tasa de crecimiento progresiva, atraídos por un aumento sustancial de la promoción en las zonas *emisoras* de donde proceden. A la fase de *desarrollo* sigue la cuarta etapa o fase de *consolidación*, donde la tasa de crecimiento en el número de visitantes ha empezado a caer por primera vez, aunque en términos absolutos su cifra siga siendo mayor. En la fase siguiente, la quinta etapa, de *estancamiento*, las cifras *récord* en la llegada de visitantes ya se han alcanzado y el destino comienza a no estar de moda. Se consolida un tipo de turismo más *conservador* (quizás en muchas ocasiones vinculado a la segunda residencia) y empieza a reutilizarse parte de la infraestructura turística para otro tipo de negocios. A partir de este momento diferentes escenarios son posibles para una hipotética sexta etapa, donde dependiendo de la actuación de los diferentes agentes y otras variables exógenas, se puede entrar en un estancamiento, declive o rejuvenecimiento.

Gráfico 9. Establecimientos hoteleros en Cataluña.  
1955-1975  
Número de establecimientos hoteleros



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de España

Gráfico 10. Plazas hoteleras en Cataluña.  
1955-1975  
Número de plazas hoteleras



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de España

En el período que se presenta en este trabajo el turismo en España y en Cataluña se encuentra en una etapa clave, en la que se inicia el verdadero desarrollo de la actividad. Se trata de un período en el que se abandona la etapa de *implicación* para entrar plenamente en la

fase de desarrollo. Cataluña, como el resto del estado español se convierte a partir de mediados de los cincuenta en destino del turismo de masas. El fin del período autárquico en España, los bajos salarios del sector, los precios competitivos a nivel internacional, la *motorización* de la Europa occidental, el incremento de la renta per cápita así como la excelente localización y las óptimas condiciones climáticas y paisajísticas confluyen de manera positiva para que así sea. A un inicial período de *exploración* del destino por parte de las corrientes viajeras a inicios de los cincuenta va a seguirle un posterior período de *implicación* por parte de los agentes locales, y de esta manera a una mayor implicación de las administraciones<sup>18</sup> se suma, con mayor relevancia para la actividad, el crecimiento de la oferta. Es decir, un primer empuje de la demanda en los cincuenta y la apertura económica propiciada por el plan de estabilización de 1959, son los motores de arranque para que se desarrolle posteriormente tanto la oferta como la infraestructura asociada.

En los gráficos 9 y 10 se puede ver la evolución de establecimientos y plazas hoteleras en Cataluña para el período 1955-1975. Es interesante ver la relación establecimientos-plazas, ya que si en el período 1955-1965 el número de establecimientos se multiplica casi por diez y el de plazas por cinco, en el período 1965-1975 el número de establecimientos crece solo un 10% mientras que el de plazas lo hace en un 70%. El desarrollo de los vuelos charter y la mayor implicación de los tour-operadores aumentan la demanda internacional e inciden en que la oferta hotelera aumente su dimensión para responder a la demanda creciente. Es decir, de 1955 a 1965 se da el impulso inicial y se conforma la estructura principal de la infraestructura hotelera catalana, a partir básicamente de hoteles de pequeña dimensión y en la mayoría de los casos de propiedad local, mientras que en el segundo período se sigue creciendo, aunque de forma más lenta y aumenta la dimensión de los establecimientos. Los años cincuenta son precisamente los de mayor crecimiento de la oferta hotelera, en contraposición al período estudiado, 1965-1975 cuando crece de forma extraordinaria la oferta de acampamentos y apartamentos de uso turístico. Se entiende de esta forma como la planta turística se desarrolla inicialmente a partir de la oferta hotelera para expandirse posteriormente a través de acampamentos y apartamentos, que finalmente llegarán a alcanzar mayor peso que los hoteles, sobre todo la segunda residencia, que es finalmente la que condicionará el desarrollo urbanístico e incluso global del destino turístico<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> A este respecto, la implicación de la administración se refleja en la *apertura* económica posterior al plan de estabilización de 1959, entre cuyas medidas destaca, por el impacto que tuvo sobre la actividad, la fijación de la paridad de la moneda a 60 pesetas/dólar, al impulso que recibe el Ministerio de Información y Turismo, la celebración las asambleas provinciales de turismo en 1963 y de la asamblea nacional en 1964, la ley de centros de interés turístico nacional, de 1963, el mayor impulso a la propaganda turística o la intervención del sector público como empresario turístico (Paradores y Entursa).

<sup>19</sup> En Cataluña, en comparación con otros destinos turísticos mediterráneos que compiten con ella, la segunda residencia ha acabado teniendo una especial preponderancia, que puede estar asociada a múltiples factores, algunos ya mencionados, como el proceso especulador que se deriva de una política liberal en relación al precio del suelo, el hecho de que no existiera un mercado de capitales suficientemente desarrollado, que hace que la inversión en *ladrillo* sea más atractivo o el hecho de convertirse en un mercado refugio ante los avatares de la elevada inflación que se registra en el país.

Por lo tanto, para que posteriormente se dé el crecimiento de la demanda experimentado en el segundo subperíodo analizado, se debe realizar este *esfuerzo* anterior por parte de la oferta. Se ha creado la infraestructura hotelera necesaria para que un mayor volumen de viajeros se aloje en el destino. A su vez, la creciente actividad turística es dinamizadora de todo un conjunto de sectores relacionados, como el comercio, el transporte, los servicios inmobiliarios o la construcción, lo que sumado al crecimiento de otros sectores facilita la terciarización de la economía catalana en este período y de 1955 a 1975 el sector servicios pasa de constituir un 43,6% a un 48,1% del VAB catalán según Cals (1989). Dentro del sector servicios toman cada vez más peso este conjunto de actividades relacionadas entre sí y con la actividad turística<sup>20</sup>. El progresivo desarrollo de la oferta, va pues ligado a una creciente demanda que, gracias al aumento de la renta per cápita y disponible, se dirige a Cataluña como destino turístico gracias a diferentes factores: el atractivo del clima y del mediterráneo, el mismo desarrollo de la infraestructura hotelera que les acoge, la elevada renta de situación del destino y los atractivos precios que encuentran.

En relación a los precios, inicialmente juegan a favor los bajos salarios, a los que se añade el control de precios hoteleros ejercido desde la administración central, interesada en mantener la competitividad del sector y en deriva de la actividad turística, ya que es la principal fuente de divisas en un país necesitado de ellas. En este contexto de desarrollo de la oferta y la demanda hotelera, la administración franquista practica una política de *laissez faire* en relación a la ordenación del sector y de control por lo que respecta a precios, lo que hipotecará el crecimiento futuro del sector al permitir un urbanismo turístico caótico y una mayor dependencia de los *touroperedores* foráneos. Esta política se completa con la práctica inexistencia de ayuda financiera para el sector, lo que conlleva que inicialmente la oferta se conforme a partir de pequeños establecimientos, con pocas plazas, surgidos de la inversión particular, en muchas ocasiones a partir de la reutilización de edificios. En definitiva, la oferta turística crece en respuesta al primer crecimiento de la demanda y lo hace a partir de pequeños establecimientos con escasos recursos, posteriormente dependientes de los *touroperedores* extranjeros y en un contexto urbanístico anárquico en muchas ocasiones. Con todo, su decidido impulso será suficiente para posibilitar el posterior crecimiento de la demanda que se recoge en este trabajo, aunque en gran medida también será responsable de su caracterización. Catalunya abandonará la fase de *implicación* e iniciará la fase de *desarrollo* en los sesenta, a pesar de los obstáculos que encontrará al final de esta década debido a la coyuntura económica y política, tanto nacional como internacional.

---

<sup>20</sup> A este conjunto de sectores los denomina actualmente la Comisión Europea SMTEs (*Small and medium Tourism enterprises*) o pymes pertenecientes a actividades relacionadas con el turismo, el comercio, el transporte y los servicios personales

## 9. Principales conclusiones

---

En el apartado dedicado a la descripción de la demanda por categorías hoteleras se observa como la proporción de viajeros que acuden a los establecimientos de menor categoría, que se pueden asociar con una demanda de menor renta, aumenta con el tiempo, lo que resultará en una demanda final más débil ante *contratiempos* como los que constituirán las crisis de los setenta. Aunque el número total de plazas ha crecido y se dispone de establecimientos de mayores dimensiones, se arrastra todavía el lastre de una oferta de una baja calidad media, sin posibilidades de financiación pública y sometida al control de precios. Cuando la crisis energética de 1973 golpea a la demanda, que inicialmente se manifiesta en la internacional, la caída de la estancia media es mayor, lo que debe estar relacionado precisamente con la caracterización genérica de esta demanda, generalmente de menor renta. Además, el ajuste de la renta a partir del *shock* energético también puede ser el responsable de que parte de la demanda total se desvíe desde la categoría de Estrellas de Oro a la de Estrellas de Plata. Por otro lado, a pesar de que en los gráficos de demanda que se presentan en el primer apartado se observa el despegue final de la demanda que se corresponde con el inicio de la etapa de desarrollo que vaticina Butler y aunque a largo plazo el desarrollo de la demanda al destino presente una forma aproximada a la de su teoría, necesitamos más variables para analizar con precisión los cambios coyunturales que se dan dentro de cada fase y en concreto del período que aquí analizamos, y para este fin nos ayuda el análisis de la demanda por naciones, donde se observa la evolución de cada mercado en concreto, que muestra en gran medida el impacto de la coyuntura sobre cada mercado específico.

En este sentido, y antes de disponer de las primeras estadísticas de movimiento de viajeros, en 1965 ya se había producido la primera ralentización de la expansión de la demanda turística debido esencialmente a factores internos y a la paralización de la demanda doméstica más que a la variación de la demanda internacional. Sin embargo, la crisis de la libra esterlina de 1967 tendrá de nuevo un fuerte impacto sobre la demanda turística en Cataluña, sobretudo debido al peso que tenía el mercado británico en el destino turístico catalán. El efecto de esta crisis repercutirá en los registros de 1967 y 1968 y no será hasta 1969 y 1970 cuando la demanda internacional vuelva a recuperarse.

La demanda volverá a crecer en 1972 y 1973, como era de esperar debido a diferentes factores como el anteriormente mencionado desarrollo de los vuelos *charter*, pero sufrirá una nueva crisis en 1974 cuando la subida del precio del crudo vuelva a afectar a la demanda internacional vía reducción de la renta disponible y aumento del precio del transporte, mientras la demanda doméstica sigue subiendo debido entre otros factores al aumento de la renta disponible, la creciente *motorización* de la población y a que el régimen franquista evitó el ajuste vía salarios del efecto de la subida de los precios energéticos, evitando una caída abrupta de la renta disponible pero con resultados nefastos a largo plazo. Así, tanto en los dos últimos años del período analizado, 1974 y 1975, la demanda turística en Cataluña seguirá subiendo, empujada ahora por la demanda doméstica.

**Tabla 13. PIB per cápita de España y porcentaje de convergencia con la renta europea.**

PIB per cápita en dólares Geary-Khamis de 1992 y porcentaje de convergencia (1)

Año	PIB per cápita de España	Porcentaje de convergencia	Año	PIB per cápita de España	Porcentaje de convergencia
1955	3.085	52,0	1973	8.739	74,4
1956	3.273	53,2	1974	9.156	76,7
1957	3.378	53,0	1975	9.151	77,5
1958	3.493	53,9	1976	9.341	75,9
1959	3.393	50,5	1977	9.530	75,5
1960	3.437	48,4	1978	9.576	73,9
1961	3.804	51,3	1979	9.488	71,0
1962	4.125	53,5	1980	9.539	70,7
1963	4.446	55,7	1981	9.424	69,8
1964	4.675	55,7	1982	9.486	69,2
1965	5.075	58,1	1983	9.601	68,9
1966	5.538	62,0	1984	9.732	69,2
1967	5.829	63,5	1985	9.915	68,9
1968	6.262	65,0	1986	10.197	69,2
1969	6.898	68,0	1987	10.733	70,9
1970	7.291	69,3	1988	11.259	71,5
1971	7.599	70,6	1989	11.752	72,8
1972	8.162	73,2	1990	12.170	73,7

Fuente: Angus Maddison (1997). (1) Convergencia respecto al PIB per cápita conjunto de Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Reino Unido y Suecia.

Como se puede ver en la tabla 13 a partir de los cálculos de Angus Maddison (1997), en el período analizado crece de manera importante la renta per cápita de los españoles y aumenta la convergencia con los países más desarrollados del continente, alcanzando la cifra máxima justo al final del período estudiado (1975), pero observamos posteriormente como se trata de una subida ficticia, ya que en los años posteriores volverá a aumentar la diferencia, que no se salvará hasta bien entrados los años noventa. Se aprecia también como para estos dos años finales (1974 y 1975), mientras que el número de viajeros extranjeros crece, las pernoctaciones de éstos sufren una dura caída, lo que se interpreta a partir de la disminución de la estancia media. El turista internacional no dejó de venir a España, aunque el recorte de su renta disponible se reflejó en una menor estancia en nuestro país. En cierta medida se perfila la teoría de muchos autores en relación a una demanda hotelera y turística progresivamente más elástica respecto a la renta, un producto que cada vez más pasa de ser bien de lujo a bien de consumo. El número de viajeros nacionales alcanza finalmente al número de viajeros foráneos, mientras la distancia en las pernoctaciones se recorta drásticamente.

Los mayores ajustes se producen en mercados como el norteamericano, que sufre el desgaste que anticipa las crisis de los setenta, y los mercados británico y escandinavo, donde hacen mella diferentes aspectos coyunturales, como son la crisis de la libra esterlina o la quiebra de importantes tour-operadores. Estos ajustes se producen más por la vía de la reducción de la estancia media que por la caída en el registro de viajeros. Además, mientras los mercados alemán y del Benelux aumentan su peso sobre el total, el mercado francés y sobre todo el británico pierden posiciones. Por otro lado, estos serán los años en que la demanda internacional sufra un recorte más importante, ya que en los años posteriores existirá una recuperación notable y los impactos de la crisis en la segunda mitad de los setenta no serán tan grandes, ya que precisamente el aumento de los costes de transporte, no solo no afecta tanto a un destino como el catalán sino que, debido a su elevada renta de situación, lo hace más atractivo en relación a destinos como competitivos como los del mediterráneo oriental o sin ir tan lejos, algunos destinos peninsulares.

En relación a la estacionalidad de la demanda, ésta es ya un factor preocupante para el período estudiado, donde se mantiene como un factor persistente, aunque al final del período se ha moderado el peso de la temporada estival en relación a la distribución mensual total. En el período tratado la oferta hotelera y turística no está diversificada y se concreta mucho más que hoy en día en el turismo de sol y playa, lo que condiciona aún más la concentración en los meses de mejor clima. La estacionalidad de la actividad hotelera y extrapolando, de la actividad turística, genera numerosos problemas, como la propia estacionalidad en el empleo de mano de obra, generalmente importada de otras regiones de España, o la sobredimensión de las infraestructuras y servicios públicos, infrautilizados en la temporada baja y en muchas ocasiones *estrangulados* en la temporada alta. La estacionalidad no solo se manifestaba en el sector hotelero y la actividad turística sino que se ampliaba a otros sectores, como la construcción, también asociada en los destinos turísticos al propio desarrollo de la planta turística y que también empleaba mano de obra importada de otras regiones.

Por otro lado, en relación al peso de cada provincia sobre el total, se aprecia la progresiva caída del peso de Barcelona en detrimento sobre todo del peso de Girona que crece impulsada, entre otros factores, por la apertura del aeropuerto Girona-Costa Brava en 1968. Tarragona y Lleida se mantienen todavía con un peso relativamente débil, debido en el primer caso al desarrollo paralelo de otro tipo de oferta turística, como son campings y apartamentos, y en el segundo caso a que el turismo de esquí se encuentra todavía en una fase de *implicación* o primer desarrollo (desde 1963 la oferta hotelera relacionada con el turismo de esquí aumentará de manera continua) y un turismo de interior prácticamente inexistente en estas fechas. En relación al peso de Cataluña sobre el total de España, éste cae constantemente a lo largo del período estudiado, lo que ha de estar relacionado con la caracterización de la demanda turística en el Principado y en diferencia con la que caracteriza al total nacional, ya sea en relación a categorías o mercados principales. Para el caso de España, la diversidad de *sub-destinos* y el mayor peso de otros mercados emisores pueden contrarrestar quizás mejor las coyunturas que se producen en este período.

Finalmente se ha observado la evolución comparativa con otra región turística como es Andalucía, constatando la existencia de diferencias en el desarrollo del período, de nuevo causadas por la caracterización de la demanda y/o oferta de cada destino en relación a categorías o mercados, y viendo como Andalucía recupera puestos año a año, hasta situarse por encima de Cataluña en el registro de viajeros, mientras en el caso de las pernoctaciones, aunque también acorta posiciones, todavía se encuentra por debajo, lo que finalmente se relaciona con una menor estancia media en Andalucía, que sin embargo tiene un mayor grado de ocupación para todo el período analizado.

En definitiva, en este período 1966-1975 se ponen las bases del desarrollo turístico en Cataluña, a partir del crecimiento anterior de la oferta y a pesar de la falta de estímulo de la administración. El destino finaliza su fase de *implicación* y se encuentra ya en plena etapa de *desarrollo*. Sin embargo, dentro de esta nueva fase, se dan diferentes *sub-fases* diferenciadas. Una primera (1966-1970) donde el crecimiento es prácticamente nulo debido a diferentes



factores coyunturales, como la crisis de la libra esterlina (que anticipa el definitivo derrumbe del sistema monetario internacional), o la quiebra de diferentes tour-operadores. Una etapa posterior (1971-1973) en la que se recupera la demanda, impulsada sobre todo por la creciente demanda doméstica, una etapa posterior (1974) donde, a pesar de que el crecimiento del turismo doméstico persiste, se da una fuerte caída de la demanda internacional propiciada por el impacto de la primera crisis energética y agravado por una demanda turística cuyo perfil tiende hacia establecimientos de categoría media y baja. Finalmente, el último año analizado la demanda total crece nuevamente debido al gran tirón de la demanda doméstica, que todavía no ha sufrido el ajuste derivado de la crisis debido al mantenimiento de salarios y rentas por cuestiones políticas. Los principales reajustes se traducen en un crecimiento del peso de la categoría de Estrellas de Plata (Pensiones), aunque aún predominan claramente los hoteles, y en la caída relativa de mercados como el británico y el francés a favor de otros como el alemán o el del Benelux. La adaptación a la crisis se traslada a una caída en la estancia media y no a una caída del número de viajeros. En este período Cataluña se va consolidando en líneas generales como un destino turístico relevante, pero aún tendrá que salvar nuevos obstáculos antes de alcanzar la posición que actualmente ocupa no exenta, como siempre, de oportunidades y amenazas.

## Bibliografía

- Battilani, P. (2001) Vacanze di pochi, vacanze di tutti : l'evoluzione del turismo europeo, Bologna, Mulino.
- Bayón, F. (Dir.) (1999) 50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces.
- Berrino, A. (2002) Storia del turismo, Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Napoli, Nápoles, Angeli.
- Boyer, M. (1999) Histoire du tourisme de masse. Paris, Presses Universitaires de France.
- Burkart A. J. y Medlik, S. (1981) Tourism. Past, present and future. Oxford, Butterworth Heinemann.
- Butler, R.W. (1980) The concept of tourism area cycle of evolution: implications for management of resources. En *Canadian Geographer*. 24 (1): 5-12.
- Cals, J. (1974) Turismo y política turística en España: una aproximación Barcelona, Ariel.
- Cals, J. (1980) L'Hosteleria tradicional en el context d'una política de turisme de masses: el cas de la Costa Brava. Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Cals, J. (1982) La Costa Brava i el turisme : estudis sobre la política turística, el territori i l'hoteleria. Barcelona, Papel.
- Cals, J. (1989) El turismo i la segona residencia. En Història Econòmica de la Catalunya contemporània (vol Vi). Barcelona, Enciclopedia Catalana.
- Escorihuela, E. (1952), En lo que va de año se han inaugurado 42 nuevos hoteles, en *Revista Sindical de Estadística*, 27, 45-49,
- Escorihuela, E. (1953), La capacidad hotelera de España supera actualmente las 60.000 habitaciones, en *Revista Sindical de Estadística*, 32, 55-61.
- Esteve Secall, R. y Fuentes García, R. (2000), Economía, historia e instituciones del turismo en España, Madrid, Pirámide.
- Fernández Fuster, L. (1991) Historia general del Turismo de masas. Madrid, Alianza.
- González, J.C. (2002) El turismo en España (1905-1931). Tesis doctoral dirigida por Pilar Amador, Universidad Carlos III, Departamento de Humanidades, Getafe.
- Hibbert, C. (1969) The Grand Tour. Londres, Weidenfeld and Nicholson.

- INE, Anuario Estadístico de España. Ediciones de 1954 a 1975. INE, Servicio de publicaciones, Madrid.
- INE, Estadística del movimiento de viajeros en alojamientos hoteleros y acampamentos turísticos. Resúmenes mensuales. 1965-1970. INE, Servicio de publicaciones, Madrid.
- INE, Estadística del movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros y acampamentos (campings). Resúmenes mensuales. 1971-1972. INE, Servicio de publicaciones, Madrid.
- INE, Estadística de turismo. Viajeros en hoteles y acampamentos. Resumen anual 1973. INE, Servicio de publicaciones, Madrid.
- INE, Viajeros en hoteles y acampamentos. Resúmenes anuales 1975. INE, Servicio de publicaciones, Madrid.
- Iribas, J.M y Gaviria, M. (1974). España a go-go: turismo charter y neocolonialismo del espacio. Madrid, Turner
- Maddison, A. (1997) La Economía mundial 1820-1992: análisis y estadísticas. Paris, Centro de Desarrollo. Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos.
- Ministerio de Información y Turismo Guía de Hoteles de España. Ediciones de 1962 a 1970.
- Ministerio de Información y Turismo Guía de Campings de España. Ediciones de 1964 a 1966
- Pellejero, C. (1994a), La promoción del turismo en España durante la primera mitad del siglo XX: el papel del Estado, en *Información Comercial Española*, 730, 127-146.
- Pellejero, C. (1994b), Los orígenes de la hotelería pública en España y su evolución a lo largo de la primera mitad del siglo XX: la red hotelera estatal en Andalucía, 1929-1950, en *Boletín Económico de Andalucía*, 17, 11-20.
- Pellejero, C. (1995) El turismo como alternativa económica en la Málaga de principios de siglo: informe del Cónsul de Francia, en *Revista de Estudios Regionales*, 42, 297-312.
- Pellejero, C. (1997), La empresa pública en el sector turístico español: ENTURSA, 1963-1986, en *Papers de Turisme*, 22, 6-45.
- Pellejero, C. (1998a), El Patronato Nacional del Turismo, en *Hostelería y Turismo. IH*, 405, 4.
- Pellejero, C. (1998b), La Empresa Nacional de Turismo, 1963-1986, en *Hostelería y Turismo. IH*, 431, 4.
- Pellejero, C. y Martín, I. (1998), Origen, desarrollo y consolidación de un líder hotelero: Sol Meliá, 1956-1997, en *The Tourist Review / Revue de Turisme*, 2, 48-54.
- Pellejero, C. (Dir.) (1999), Historia de la economía del turismo en España. Madrid, Civitas.
- Pellejero C. (2000a), El Instituto Nacional de Industria en el sector turístico: ATESA (1949-1981) y ENTURSA (1963-1986). Málaga, Universidad de Málaga.
- Pellejero, C. (2000b), La intervención del Estado en el sector turístico: de la Comisión Nacional a la Empresa Nacional de Turismo, Sevilla, Junta de Andalucía.
- Pellejero, C. (2002a), La actuación del Estado en materia turística durante la dictadura de Primo de Rivera, en *Revista de Historia Económica*, 1, 149-158.
- Pellejero, C. (2002b), La política turística en la España del siglo XX: una visión general, en *Historia Contemporánea*, 25, 233-265
- Presidencia del Gobierno, Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social (1972), III plan de desarrollo económico y social. Madrid, Imp. Nacional del BOE.
- Priestley, G. y Mundet, L (1998) The post-stagnation phase of the resort cycle. En *Annals of Tourism Research*. 25(1): 85-111.
- Secretaría General de Turismo (SGT), Ministerio de Información y Turismo Anuario de Estadísticas de Turismo. Eds. de 1974-1975, Ministerio de Información y Turismo, Madrid.
- Secretaría General de Turismo (SGT), Ministerio de Información y Turismo Estadísticas de Turismo. Ediciones de 1963-1973, Ministerio de Información y Turismo, Madrid.
- Unceta, M (coord.) (1986) 75 años de turismo en España. Marsans 1910-1985. Barcelona, Viajes Marsans.
- Vila Fradera, J. (1961) Hoteles, hoy. Barcelona, Editur.
- Vila Fradera, J. (1997) La gran aventura del turismo en España. Barcelona, Editur.
- Zambrana, J.F. et al. (2002) Estadísticas del siglo XX en Andalucía. Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía.